

Botox para el alma

Se han inventado muchos productos para mejorar la apariencia física, sin embargo, ahora habría que inventar un producto como el botox para el alma y el espíritu que hoy la sociedad requiere y necesita urgentemente.

Las sociedades postmodernas han construido seres humanos guiados por la vanidad y hacerlos sentir bien a través de la apariencia física, no obstante, detrás de ella existen músculos del alma que hacen que el rostro se observe amargado, frustrado, depresivo, un rostro que ha sido víctima de las nuevas enfermedades de la sociedad.

El alma requiere botox para borrar las arrugas del rencor y el odio, botox para eliminar el paso de la vejez del corazón logrando que el mismo se vuelva a estirar y sea más bondadoso y carismático que duro y de apreciación rocosa.

El cuerpo descuidado es triste, pero el alma completamente olvidada es fatal porque siempre es más sensible y vivaz que un rostro sin arrugas y vejez. Es momento de apostarle al alma, tener más artículos de lectura que ayuden a convencer que el corazón se cuida a través de las buenas acciones, artículos que hablen de una evolución en los buenos actos y las mejores intenciones, con una piel mucho más suave por la misericordia que mediante el miedo del paso por el tiempo.

Las arrugas del alma si pueden borrarse mediante una sonrisa amable y afable, mediante noticias que arrojen datos más comprometidos con el bien que con la nota roja, la humanidad y sobre todo la femenina se preocupa y se angustia sobre

el paso del tiempo y las huellas físicas que éste va dejando. Es momento de tratar las heridas que se han quedado en el alma, los rasgos más dolorosos que muchas veces se yagan, se necesita el botox para una sonrisa y una mirada más comprometida con el otro; sería muy bueno que una sola inyección borraría esos grandes rencores de los que muchos son víctimas, dolores por la frustración de la que muchos se han atado, no solo porque el estrés está de moda, sino porque la vanidad, el egoísmo y la soberbia los están cegando.



Ojala que existiera una sola inyección para borrar las angustias por causa de una economía que no llega porque nunca se ha trabajado, ojala que el botox del alma se convirtiera en un nuevo rostro y que no solo durará entre tres o seis meses, sino que ayudará para siempre.

El conformismo y la lucha interna no se enfrenta solo a la apariencia física, sino que produce amarguras, ya la tesis fue manejada hace mucho tiempo en la obra literaria titulada *El retrato de Dorian Grey*, donde el personaje central necesitaba más belleza para su alma que para su apariencia, necesita más botox que borrarán las cicatrices que las malas intenciones del tiempo han dejado.

La soledad y la sequía a la que muchas veces se enfrenta el alma requiere no solamente de un medicamento que se aplica para aparecer una nueva apariencia por un rato, es necesario preocuparse y ocuparse más por el rostro almático y espiritual, que por las modas que aparecen por un tiempo y se desvanecen en cuantos instantes.

Por: María Velázquez Dorantes \ mvdorantes@yahoo.com.mx